

Voces de un diálogo: Francisco Romero y los filósofos norteamericanos

Voices in a Dialogue: Francisco Romero and the American Philosophers

Florencia Ferreira de Cassone¹

Resumen

La obra de Francisco Romero (1891–1962) ha revolucionado el pensamiento argentino no sólo en el sentido de crear un nuevo sistema filosófico, sino en el de sentar una genuina filosofía americana. Su trabajo se extendió no sólo al campo filosófico, sino también al editorial y universitario. En este contexto y a través del epistolario entramos en la práctica y los contenidos de sociabilidad, para delinear las contribuciones de la categoría en el campo de la historia de las ideas. Desde esta perspectiva partimos en el estudio del epistolario de Romero con filósofos de EEUU. Es acerca de un epistolario, esto es, un *corpus* de cartas que sostuvo con filósofos norteamericanos y europeos con residencia en EEUU entre 1942–1962. Entendemos que tal reservorio nos abre un camino para estudiar la escritura epistolar bajo códigos de sociabilidad.

Palabras clave: Francisco Romero; epistolario; filósofos norteamericanos.

Abstract

The work of Francisco Romero (1891–1962) has revolutionized the argentinian thought not in the sense of creating a new philosophy system, but in the one of setting out a genuine american philosophy. His work extended not only to the philosophical field but also to the publishing and university ones. In this context and through epistolary paths we enter the practice and contents of sociability, to outline the contributions of the category to the field of the history of ideas. As from this perspective we dwell on the study of the epistolary of Romero with philosophers in the United States. It is about an epistolary, that is to say, a *corpus* of letters that he held with american and european philosophers living in the US between 1942–1962. We understood that such reservoir opens us a way to place epistolary writing in a sociability code.

Keywords: Francisco Romero; Epistolary; American Philosophers.

¹ Docente e investigadora Universidad Nacional de Cuyo/CONICET. <cassone@familiarcassone.com.ar>

1. Epistolario

Una epístola, como se sabe, es una escritura dirigida o enviada a una persona o grupo de personas que toma la forma de una “conversación por escrito”, de estilo austero y claro. Como género literario, ya gozaba de prestigio en el mundo grecolatino. Pero desde el humanismo renacentista, la carta se transformó en un texto casi ensayístico dignificado por un estilo exigente y formal, muy a menudo provisto de intención didáctica o moral, pero también con una mera función distractiva. Sin embargo, los antecedentes provienen de las cartas de los Apóstoles a los cristianos en el Nuevo Testamento.

La epistolografía (del griego *ἐπιστολή*, carta y *γραφία*, escritura) es una actividad literaria, centrada en los textos subjetivos. Generalmente, se consideran de interés las cartas que el propio autor juzga apropiado publicar o que, sin cumplir esa condición, sirven para conocer mejor la biografía y la obra de alguien en especial o de algún acontecimiento o período histórico. Por la temática y el uso del ‘yo’, la epístola se encuadra dentro de la escritura autobiográfica, como las confesiones, el diario, las memorias y el monólogo². El interrogante sobre si la escritura epistolar tiene dueño, instala uno de los dilemas del género, pues, como dijo Bajtín: el otro está en nosotros cuando hablamos y, por ende, cuando escribimos (Bajtín, M. 2002).

Las cartas suelen reunirse en colecciones epistolarias, las cuales pueden ser de distintos tipos, según se agrupen por autores, corresponsales,

2 Cf. Ferreira, Florencia (comp.). 2008. *Memoria y Autobiografía en Iberoamérica*. Buenos Aires: Dunken. Ver también: Foucault, Michel. 1990. *Tecnologías del yo y otros textos afines*. Barcelona: Paidós Ibérica. Guillén, Claudio. 1998. “La escritura feliz: literatura y epistolaridad”, en *Múltiples Moradas*. Barcelona: Tusquets. Salinas, Pedro. 2002. “Defensa de la carta misiva y de la correspondencia epistolar”, en *El defensor*. España: Alianza. Salinas, Pedro y Jorge Guillén. 1992. “Dos voces a nivel”, en *Correspondencia (1923–1951)*. Barcelona: Tusquets. Zamora Bonilla, Javier. 2008. “Posibles lecturas de los epistolarios” en *Revista de Estudios Orteguianos*, nº 16–17, mayo–noviembre.

temas o fechas. Lo ideal es recoger también las epístolas que escriben los corresponsales, que habitualmente son excluidos, a causa de no ser tan famosos como el autor a quien están consagradas las colecciones y dada la dificultad de conservar este tipo de literatura efímera.

Además, es un género flexible, que se presta a múltiples usos y clasificaciones. Desde el punto de vista del emisor, cabe distinguir cartas reales, apócrifas y ficticias, todas de gran interés literario, histórico o antropológico. Entre los tipos de cartas están, por ejemplo, la carta filosófica, que se utiliza para divulgar esas ideas (Voltaire, por caso, realizó esta práctica en sus famosas *Cartas filosóficas*); la carta oficial, la cual tiene como objetivo establecer o mantener una relación entre personas o instituciones y la carta privada que corresponde al epistolario de muchos personajes públicos, dirigidas en principio a amigos o familiares. Sin embargo, posteriormente –generalmente de forma póstuma–, estas cartas se han considerado de interés y se han publicado (*Carta al padre* de Franz Kafka o las de Antonio Machado a la poetisa Pilar de Valderrama). En la bisagra de los siglos XIX y XX, advertimos que el intercambio epistolar resultó el modo más difundido y adecuado para encontrarse–contactarse a la distancia.

Toda carta es una señal que se envía en la búsqueda de la respuesta de un destinatario identificado con nombre y domicilio. En este sentido, para el análisis, la carta es parte de un diálogo fragmentado, donde la respuesta se construye recién cuando el texto escrito transitó por el circuito postal y tuvo a bien llegar a manos del sujeto cuyo nombre encabeza el texto. Por este motivo, quien elabora una carta imagina frente a sí a su interlocutor, prefigura sus gestos, reacciones, expresiones, el espacio donde la recibe, abre y lee, para posteriormente tramar el enunciado. Crea y controla esta escena imaginaria, para luego lanzar su escrito al encuentro de su destinatario. Pero en ese viaje, las cartas, por el azar al que quedan libradas, pueden traicionar al autor: perdiéndose, transformándose, llegando a las manos equivocadas.

Su escritura es tanto una práctica, un hecho de la vida social, como también una forma discursiva. No hay un modelo de carta, más allá de los manuales y las enseñanzas escolares; hay tantas cartas como autores y tantas cartas como lectores. Su carácter “proteiforme”, dice Nora Bouvet

(2006, 65), no la resume en una situación práctica marcada por la presencia o ausencia de destinatario, ni en una conducta social, al considerarla como una extensión de la voz. Tampoco en un referente objetivo dado por su contenido o por determinaciones exteriores promovidas por las circunstancias o por una motivación interior tendente a rogar, herir, informar o convencer; ni aún en los caracteres formales propuestos por una retórica, un estilo. Una carta es el conjunto de esos elementos “puestos en carta”, es decir, un movimiento de escritura. La autora define a la carta como medio de comunicación interpersonal a distancia, en forma de diálogo escrito, que supone un tiempo y un espacio del emisor distinto de los del receptor, mediados por una brecha temporal y espacial.

Dentro de este contexto, y a través de los senderos de esos conjuntos de misivas que muchas veces quedan almacenados en archivos públicos o privados, nos adentramos en las prácticas, formas y contenidos de la sociabilidad, para esbozar los aportes principales de la categoría al campo de la historia. A partir de este concepto nos detenemos en el epistolario de Francisco Romero con el fin de indagar sobre las formas de sociabilidad que rodearon al filósofo argentino.

Se trata de un epistolario –sin libro copiador–, es decir, un *corpus* de cartas que reúne su correspondencia con filósofos de distintos países. Nos ocupamos de la correspondencia entre Romero y filósofos norteamericanos durante los años 1940–1962 o de otro origen pero que desarrollaron su labor en Estados Unidos. Entendemos que ese reservorio abre un sendero para ubicar la correspondencia del argentino en clave de sociabilidad.

2. Francisco Romero

La obra de Francisco Romero (España, 1891–Argentina, 1962) ha revolucionado el pensamiento argentino en el sentido no de crear un nuevo sistema de pensamiento, sino en el de plantearse una aporética genuinamente americana, en palabras de José A. Franquiz (1951, 18–33).

Romero fue, además, una figura destacada en los movimientos filosóficos de nuestra América. Había nacido en Sevilla pero a muy temprana edad se trasladó con su familia a la Argentina, país en el cual realizó toda

su obra filosófica y académica. Comenzó el estudio de filosofía luego de su paso por el Colegio Militar. En 1928 fue designado profesor suplente en la Universidad de Buenos Aires y al año siguiente en la Universidad de La Plata. En 1932 fue designado Profesor Titular en el Instituto del Profesorado en Buenos Aires y en 1936 en la Universidad de La Plata.

Uno de los sucesos más destacados de la vida de Romero fue su amistad con Alejandro Korn, quien representó el inicio de la superación del positivismo en su fase postrera. Romero conoció a Korn cerca de 1920 y pronto apreció su sabiduría y, sobre todo, la razón histórica que justificaba su obra renovadora de la filosofía en la Argentina.

A Romero se le reconoce el haber acuñado en 1940 el término “normalidad filosófica” para referirse al ejercicio de la filosofía como función ordinaria de la cultura en Iberoamérica, junto a la superación del autodidactismo y al crecimiento de las carreras de filosofía y de publicaciones especializadas, de los debates públicos, traducciones, como así también al contacto entre especialistas de la región. Romero identifica como uno de los síntomas de esta normalización filosófica el mayor interés por la historia de las ideas filosóficas, la cual indica una madurez de conciencia de la región y un intento por indagar sobre la peculiaridad de lo americano. Como decía su discípula Angélica Mendoza,

El pensamiento de Francisco Romero trabaja con un haz de problemas que se anudan con una nueva y distinta concepción filosófica. A pesar de la aparente dispersión de su obra, existe una profunda y comprensiva homogeneidad de su pensamiento. Además, quien como yo ha tenido el privilegio de asistir a sus clases durante seis años, y más tarde de participar en sus diálogos, tiene motivos de sobra para afirmar que «sabe» de la unidad y coherencia de su indagar (Mendoza, A. 1951, 41–47).

Romero defendía una concepción estructural de la realidad contra el racionalismo, el evolucionismo biológico y todas las concepciones atomistas e identificaba lo verdadero con la trascendencia. Además, fue un crítico agudo y traductor del alemán.

Entre sus obras, destacamos *Vieja y nueva concepción de la realidad* (Buenos Aires, Talleres Gráficos Radio Popular, 1932); *Contribución al estudio de las relaciones de comparación* (Buenos Aires, Imprenta López, 1939); “Un filósofo de la problematicidad” (Reimpreso de *Cruz y Raya*, 21, diciembre de 1934); “En torno a las concepciones del mundo” (Buenos Aires, *La Nación*, 20-IX-1936. Reproducido en Nueva York, *La Nueva Democracia*, diciembre de 1936, 66, 12-14; 29-30); *Filosofía de la persona* (Buenos Aires, Talleres Gráficos Radio Popular, 1938); “Descartes y Husserl” (Reimpreso de *Escritos en Honor de Descartes*. La Plata, Argentina, Publicaciones Oficiales de la Universidad Nacional, 1938); “La sazón de las ideas” (*La Nación*, 8/13/1939, sec. 2, p. 1); “La otra substancia” (*La Nueva Democracia*, Nueva York, mayo de 1937, 12-14); “Contribución al estudio de las relaciones de comparación” (Reimpreso de *Humanidades*, XXVI, 1938, 291-213); “Teoría y práctica de la verdad” (*Revista de Pedagogía*, Tucumán, núm. 2, julio de 1939); “Tendencias contemporáneas en el pensamiento latinoamericano” (en *Sobre la filosofía en América*, Buenos Aires, Raigal, 1952); *Sobre la historia de la filosofía* (Tucumán, Universidad Nacional de Tucumán, 1943); *Teoría del hombre* (Buenos Aires, Losada, 1952).

3. La correspondencia entre Romero y filósofos de Estados Unidos de Norteamérica

En Estados Unidos, la presencia de intelectuales de diversos países del mundo tiene una larga trayectoria, sobre todo a partir del siglo XIX (Biagini, H. 1982, 30-31). Los autores, tanto norteamericanos como de otro origen radicados en ese país, con los que Francisco Romero mantuvo una relación epistolar son numerosos y muchos de relevancia académica. En tal sentido, nos circunscribimos a: Maximilian Beck, Arthur Berndtson, Marvin Farber, Ralph Tyler Flewelling, Lewis Hanke, Marjorie S. Harris, Charles William Hendel, William Ernest Hocking, William Jackson Kilgore, Solomon Lipp, Richard McKeon, Charles William Morris, Filmer Stuart Cuckow Northrop y Dagobert D. Runes. Dejamos de lado a Edgar Sheffield Brighthman (EEUU, 1884-1953), profesor de la Universidad de Boston, por haber analizado su trayectoria y comunicación con Romero, Clara Alicia Jalif

de Bertranou. Su escrito nos exime, pues, de presentar a Brighman en este apartado. Por otro lado, las muy numerosas cartas mantenidas con William Cooper, quien estudió intensamente el pensamiento romeriano, merecerían un trabajo especial, por lo que no están incluidas en esta presentación.

Hemos adoptado para este estudio un criterio alfabético por no existir diferencias sustanciales en el orden temporal, el cual nos permite seguir la correspondencia de Romero para analizar su sociabilidad y la importancia que el autor dio a las relaciones personales para la difusión del pensamiento filosófico, sumado a su intención de estrechar vínculos institucionales a través de la difusión académica de las corrientes del pensamiento filosófico, tanto argentinas como norteamericanas. Esta misma actitud lo guía con otros tantos corresponsales de Iberoamérica y de otras partes del mundo, como se advierte en el presente *Dossier*.

Respecto a los filósofos norteamericanos, Romero se limita, principalmente, a hacer hincapié en las relaciones académicas, a quienes invita a participar en la Cátedra Alejandro Korn, a enviar sus trabajos para su publicación en la Argentina, o a acusar recibo de las revistas o ensayos enviados por los corresponsales. Todas sus cartas están escritas en español, mientras que las de los filósofos norteamericanos están en inglés, salvo excepciones.

I

Maximilian Beck (1886–1950), nacido en Pilsen (Checoslovaquia) fue profesor en Yale University, Wilson College (Chambersburg, Pennsylvania) y en Central College (North Little Rock, Arkansas); siguió la dirección fenomenológica de Alexander Pfänder y consideró que el principio del valor y su realización coinciden en un mismo ámbito (Ferrater Mora, J. 1999, t. I, A–D).

Las investigaciones psicológicas y lógicas de Beck son la base de una ontología y de una axiología opuestas al subjetivismo y al nominalismo. Es decir, Beck se opone no sólo al subjetivismo moderno, sino también al idealismo implícito en la idea de la intencionalidad y en la confusión de lo anímico con lo consciente. De ahí una redefinición de la conciencia como acto de conocimiento, y de este acto como intuición

simple. La psicología plantea, por lo tanto, los problemas básicos de la metafísica y conduce a una determinación de la esencia de la vida espiritual, la cual sería como el medio a través del cual tienen lugar las actividades del “representar”.

Beck publicó numerosos artículos, especialmente en la revista por él fundada, *Philosophische Hefte* (Berlín, 1929–1933; Praga, 1933–1938).

La correspondencia (presente en el mencionado Archivo Francisco Romero) entre Beck y Romero que se dispone son cinco cartas. Comienza con una escrita por el argentino el 28 de abril de 1942 desde Buenos Aires dirigida a Beck a la ciudad de New Haven, en la cual le recuerda que fue suscriptor y lector asiduo de *Philosophische Hefte*, y que utiliza los trabajos publicados en *Ideele*, en su curso sobre Teoría del Conocimiento en la Universidad de Buenos Aires. Asimismo, ha manejado su *Psychologie*, cuando hace referencia a la ontología de lo psíquico.

Romero le comenta que dirige la Biblioteca Filosófica de la Editorial Losada donde ha publicado obras de Kant, Scheler, Leibniz, Berkeley, Hume, Weininger, Gebhardt, Bacon, Dante, Bruno, Santo Tomás, y le sugiere visitar la referencia *Philosophy and Phenomenological Research*. Asimismo, le informa que el programa de la Biblioteca es ilimitado y dispone de obras traducidas y originales. Por eso tiene interés en traducir su *Psychologie* para lo cual le solicita su consentimiento. Con ese fin el editor, Sr. Gonzalo Losada, organizará los derechos, pues la Biblioteca Filosófica no es una empresa comercial. Este libro será el primero sobre psicología que publicará la Biblioteca, el cual enriquecerá los estudios filosóficos en Iberoamérica. La labor de Romero consistirá sólo en buscar el traductor y vigilar la traducción.

Sobre esta invitación no está la respuesta de Beck, sin embargo, en la carta del 5 de mayo de 1943 en ocasión de la primer Inter-American Conference on Philosophy, llevada a cabo en Yale, le informa que su personalidad y su filosofía habían dominado la discusión sobre esta disciplina en América Latina en torno al problema de la objetividad del valor. Cree que la *Conference* fue un buen comienzo para el entendimiento personal, mejor que por vía de las comunicaciones escritas. Aunque en realidad, el motivo de la carta de Beck es comentarle que no tiene noticias de Losada

desde hace tiempo, por lo cual desea saber si la traducción de su *Psychologie* ha progresado.

Romero le responde el 23 de octubre de 1943 a Yale University, donde se disculpa por la tardanza en contestar e informar sobre la marcha de su *Psicología*. La causa de demora de la publicación se debió, dice, a que el traductor no resultó apto, pues Romero quiere que la versión sea irreprochable. Se la ha confiado a dos personas que trabajarán conjuntamente: a Otto Erich Langfelder (de Viena), que hace tiempo reside en Buenos Aires, y a Francisco Ayala, de origen español, que ha estudiado en Alemania y por lo tanto conoce el idioma, también residente en la Argentina. Ambos saben psicología y ante cualquier dificultad lo consultarán a Beck. También intervendrá Romero y su esposa, hija de alemanes.

Le informa que le envió su libro *Sobre la historia de la filosofía*, el cual fue publicado por sus discípulos en la Facultad de Filosofía de Tucumán, en 1943. Le comenta, además, la elaboración de un “Programa de psicología” y la preparación de un libro sobre “Interpretación de la filosofía actual”, que exigirá una revisión del pensamiento desde el Renacimiento, y suscitará la meditación sobre Posguerra–Crisis–Occidente, reflexiones que están presentes en el trabajo sobre Lessing que le incluye. Asimismo, le manifiesta que en la Argentina, además de hacer filosofía, también realiza ediciones, teniendo en cuenta los lectores, sin olvidar la conexión filosófica con los demás países.

En otra carta (14 de enero de 1945) Romero le informa que su *Psicología* está en la imprenta, pero debido a que “se están publicando libros en la Argentina en una proporción increíble”, se ha retrasado. Le solicita sus datos para publicar en la última página el “Fichero de la Biblioteca Filosófica”, de acuerdo con el estilo de *Who's Who in Philosophy*, con bibliografía reducida y formación y direcciones de su pensamiento. También, le anuncia que está leyendo su *Philosophical Problems Implied in the Present “World crisis”* (Beck, M. 1944) el cual le ha interesado mucho, pues está trabajando sobre la cultura.

Nuevamente se dirige a Beck el 2 de noviembre de 1945, en la Universidad de Illinois y le felicita por sus notas sobre la reeducación de Alemania publicadas en *The Harvard Educational Review*. En opinión de

Romero, la ideología nazi ha echado raíces en muchos países, incluida la Argentina, no obstante lo cual, dice, la gran mayoría de la población es democrática.

Le advierte que el país pasa por un período crítico, tanto por “la dictadura que gobierna como por ciertos peligros que se advierten para el porvenir”. Las Universidades, que encabezaron una reacción democrática, fueron muy castigadas: los estudiantes encerrados en ellas fueron atropellados por la policía y los rectores de las seis Universidades argentinas, junto a muchos profesores, estuvieron en prisión. La situación es confusa porque obran fuerzas de tendencia diferente, pero la opinión democrática se une y se afirma cada vez más.

Le informa que su libro aún se halla en la imprenta porque éstas siguen recargadas de trabajo y que pronto le enviará su *Papeles para una filosofía* (Buenos Aires, Losada, 1945), recientemente editado.

En la Biblioteca Filosófica aparecen cuatro libros por mes entre obras nuevas y reimpressiones de títulos agotados. Romero espera realizar algo semejante a la editorial alemana de Félix Meiner Verlag, para lo cual le enviará el catálogo, donde saldrán *Gramática especulativa*, de Tomás de Erfurt; el *Novum Organum* de Francis Bacon; *Principios de Filosofía* de Descartes; la *Historia de la filosofía moderna* de Friedrich Jodl y los *Präludien* de Wilhelm Windelband, entre muchas obras. Romero había preparado la edición en español de Wilhem Dilthey, pero se adelantaron en México (Cf. *Introducción a las ciencias del espíritu*. México, FCE, 1944).

La Editorial Losada no puede aumentar su ritmo editorial porque, para mantener su autonomía intelectual no acepta capital industrial, esto es, capital que busque inmediato y abundante rendimiento, dato que Beck podrá corroborar con Cornelius Krusé. La Editorial está manejada por un grupo de profesores y cada uno desea realizar, ante todo, una tarea cultural. Por último, Romero le desea éxito en su nuevo cargo en la Universidad de Illinois.

II

La obra de Arthur Berndtson (EEUU, 1913–1997) está relacionada con la mentalidad, realidad, poder, forma, pensamiento y cuerpo. En la

correspondencia estudiada hay sólo una carta de Berndtson a Romero, del 12 de marzo de 1962, en la cual le agradece la copia firmada de su *Filosofía de la persona y otros ensayos* (Buenos Aires, Losada, 1944), donde encuentra la misma claridad, limpieza, profundidad filosófica y penetración humanística que en su *Papeles para una filosofía* (Buenos Aires, Losada, 1945), presente en la bibliografía de su curso de filosofía latinoamericana.

El corresponsal escribe impresionado gratamente por el estudio de Romero sobre la trascendencia y la naturaleza de la razón. Además, le comenta que debe continuar profundizando su pensamiento después de haber leído y hecho la reseña del libro de Juan Carlos Torchia Estrada, *La Filosofía en la Argentina* (Washington, Unión Panamericana, 1961), el cual indica que su *Teoría del hombre* es un estudio que debe ser analizado con interés y profundidad en *Philosophy and Phenomenological Research*, del cual Romero también es editor. Berndtson le manifiesta su deseo de conocerlo personalmente y, en caso de tener planes de visitar los Estados Unidos, espera que incluya a la Universidad de Missouri, cita en Columbia, Missouri, la cual tiene un programa importante en estudios latinoamericanos.

III

Marvin Farber, filósofo estadounidense, nació el 14 de diciembre de 1901 en Buffalo, New York, y murió en 1980 en Minneapolis. Fue educado en Harvard University y en Alemania. Enseñó en Ohio State University, State University of New York en Buffalo y en University of Pennsylvania. Comenzó como Instructor en Filosofía en Buffalo en 1927, luego fue profesor, Decano de la Escuela de Graduados, Jefe del Departamento de Filosofía (1937–1961) y en 1964, Profesor Emérito.

Farber representa, entre los fenomenólogos norteamericanos, el nuevo materialismo, al cual lo vincula con la fenomenología, mediante la interpretación de esta última como instrumento de ayuda en el campo de las ciencias. Fue el primero en destacar la fenomenología de Husserl entre los filósofos norteamericanos.

A pesar de que Farber fue un seguidor de Husserl y un expositor del pensamiento contemporáneo alemán y francés, criticó su actitud anti-científica, junto con la de Max Scheler y otros; así también criticó las tendencias anti-racionalistas de Heidegger. Sus puntos de vista se dirigieron hacia el naturalismo y el pragmatismo, como lo expresó en su *Naturalism and Subjectivism* (1959) y en muchos artículos. También escribió *Phenomenology as a Method and as a Philosophical Discipline* (1928) y en 1943, *The Foundation of Phenomenology: Edmund Husserl and the Quest for a Rigorous Science of Philosophy*. Editó *Philosophical Essays in Memory of Edmund Husserl* (1940) y *The Aims of Phenomenology* (1967). Fue fundador de la International Phenomenological Society en 1939 y editor de la revista *Philosophy and Phenomenological Research* desde 1940 hasta 1980 y a partir de 1951, *American Lectures in Philosophy*. Su obra principal es *The Foundation of Phenomenology* (1967). Otras obras suyas son: *Phenomenology and Existence: Toward a Philosophy within Nature*, 1967; *The Search for an Alternative: Philosophical Perspectives of Subjectivism and Marxism*, 1984.

La correspondencia entre Farber y el filósofo argentino comienza con una carta de Romero, dirigida a Buffalo, el 22 de noviembre de 1940, en la cual acusa recibo de la carta del estadounidense de setiembre y el primer número de *Philosophy and Phenomenological Research*, cuyo contenido le ha parecido excelente. Le informa que han logrado algunas suscripciones y que el importe se lo enviará Juan Adolfo Vázquez, que tiene a su cargo las relaciones con Estados Unidos. Le explica que Vázquez se ha formado con él y ha hecho excelentes traducciones de Hume y Bacon. Romero, por su parte, le envía un prospecto de la Cátedra Alejandro Korn recientemente creada, entre cuyos propósitos está el intercambio y el mutuo conocimiento. Le recuerda que le remitió *Lógica y nociones de teoría del conocimiento*, escrito junto con Eugenio Pucciarelli (Buenos Aires, Espasa-Calpe, 1938), en el cual han introducido los puntos de vista de la Fenomenología.

El 20 de octubre de 1943 desde Buffalo le contesta Farber. Le agradece sus escritos y le comenta que su filosofía fue objeto de discusión en "Proceedings of the Yale InterAmerican Conference" en Filosofía (30 de abril-1 de Mayo de ese año). En la Revista que dirige, se publicarán

las Actas y un trabajo de Romero. Espera que haya recibido el número de Junio de *Philosophy and Phenomenological Research* junto con los ejemplares anteriores. El número de Septiembre, que aparecerá con demora debido a la Guerra, incluye *abstracts* en español de todos los artículos y sus discusiones. En agradecimiento por distribuir la revista a través de la Cátedra Alejandro Korn, la imprenta de Harvard le ha enviado a Romero circulares sobre el nuevo libro de Farber y *Philosophical Essays in Memory of Edmund Husserl*, del cual es editor.

El 28 de noviembre de 1943 Romero le contesta a Farber y le manifiesta que aguarda con interés los materiales del encuentro de Yale. Además, le parece una excelente medida atribuir importancia al idioma español en lo filosófico, lo cual contribuirá al afianzamiento de las relaciones con los Estados Unidos. Le informa que el Prof. Krusé estuvo en Buenos Aires y sobre la probabilidad de que también lo haga el Prof. Eliseo Vivas de la Universidad de Wisconsin.

Romero proyecta una exposición de revistas filosóficas norteamericanas en el Colegio Libre de Estudios Superiores (Cátedra Alejandro Korn) y en otros centros de estudio de la Argentina e Iberoamérica, por lo que le pide la difusión de esta actividad en la revista, para lo cual necesita números de cada una y un breve informe sobre ellas. También proyecta una exposición del libro filosófico norteamericano.

El 19 de junio 1944 escribe Romero nuevamente a Farber y le informa que le ha remitido la revista del Colegio Libre de Estudios Superiores (*Cursos y Conferencias*), en el que aparece en la contratapa un aviso de *Philosophy and Phenomenological Research* y también en *Minerva*. Le acusa recibo de la separata de su comunicación "Tendencias contemporáneas..." y le pide más ejemplares del número IV/2 de la revista.

La última carta de Romero a Farber está fechada el 24 de junio de 1949, en la cual acusa recibo del N° 3 (March 1949) de la Revista, dedicada al Second InterAmerican Congress of Philosophy, que ha de interesar en Iberoamérica. Se disculpa por no haber enviado el importe de su suscripción por la dificultad que hay en el país para girar dinero.

IV

Ralph Tyler Flewelling nació el 23 de noviembre de 1871 en De Witt, Michigan, falleció el 31 de marzo de 1960 en Glendale, California. Se educó en la Universidad de Michigan, Alma College, en Garrett Biblical Institute (Evanston, Illinois) y en la Universidad de Boston. Fue ordenado Ministro en 1896, siendo pastor desde 1903 a 1917. Fue Profesor y Jefe del Departamento de Filosofía en la Universidad de Southern California. En 1918 asistió a la Sorbonne, París. Fue nombrado Jefe del Departamento de Filosofía en American Expeditionary Force University, en Beaune, Francia. Es autor de varias obras, entre ellas *Christ and the Dramas of Doubt* (1913); *Personalism and the Problems of Philosophy* (1915); *Philosophy and the War* (1918); *Bergson and Personal Realism* (1919). Además, fundó y editó *The Personalist* (1920).

Se conservan nueve cartas de la correspondencia entre los dos filósofos. La primera es una carta escrita por Romero a Flewelling a Los Angeles el 19 de junio de 1943, en la cual le agradece el envío de *The Personalist*³, con el artículo del Profesor Brightman, a quien desearía conocer personalmente, pues a pesar de las invitaciones recibidas para dictar cursos en las Universidades de Columbia y Yale y del Departamento de Estado, sus circunstancias familiares lo impidieron.

Romero advierte que el personalismo tiene un gran porvenir y se alegra de “que haya arraigado tanto en Estados Unidos, cuyo papel en el mundo de mañana ha de ser preponderante”. Además, cree en el personalismo como actitud filosófica capaz de formar una política, a cuya luz se revisó el individualismo de la cultura moderna. Le comenta que está dictando el curso sobre *La Cultura Moderna* en la Universidad de La Plata, donde desarrolla una tesis personalista. Esa tarea se ha hecho desde la Cátedra Alejandro Korn y proseguirá en el Center of Inter-American Philosophical Exchange. Además, le informa que le enviará ejemplares de la Biblioteca Filosófica, que lleva publicados 30 volúmenes.

3 *The Personalist: A Quarterly Journal of Philosophy, Theology and Literature*. University of Southern California, Faculty of the School of Philosophy. Se fundó en 1920 y Ralph Tyler Flewelling fue su director.

El 9 de enero de 1945 Flewelling le escribe para anunciarle que a través de un amigo de la Escuela de Filosofía de la Universidad de Southern California, ofrecerán una beca de U\$S 1.000 por un año a un profesor que Romero indique. El filósofo norteamericano lo invita a hacer sugerencias, y a acercarse a amigos y adherentes a la filosofía personalista.

La tercera carta que se dispone es de Romero y está fechada el 5 de junio de 1945 donde le anuncia que ha empezado a publicar como colaboración un aviso de *The Personalist* en una de las contratapas de la revista *Cursos y Conferencias*.

La carta siguiente es del 6 de junio de ese año en la cual Romero le agradece el honor de haber sido elegido "Adviser Foreign Editor" de *The Personalist*.

Nuevamente Romero le escribe el 24 de septiembre de 1945 adjuntándole los antecedentes de Luis Farré, a quien propone como candidato para la beca ofrecida por Flewelling. Farré, aunque nacido en España, era ciudadano argentino y en uso de sus derechos cívicos. Sus estudios superiores los ha realizado en Buenos Aires, tiene ideas democráticas y ha manifestado su simpatía y adhesión a las direcciones filosóficas personalistas. Es Doctor en Filosofía por la Universidad de Córdoba (Argentina), y ha realizado su tesis bajo la dirección de Rodolfo Mondolfo. Perteneció al grupo formado por Romero. Su propósito es especializarse en filosofía de lengua inglesa y convertirse en vínculo entre la Argentina y los Estados Unidos. La Biblioteca Filosófica ha admitido un libro de Farré sobre el pensamiento inglés y una traducción de la *Gramática Especulativa* de Tomás de Erfurt y le publicará un libro sobre el pensamiento norteamericano.

Flewelling le responde el 31 de agosto de 1952, y le pregunta sobre la posibilidad de Romero de participar en la conferencia sobre personalismo en el Congreso Internacional de Filosofía en Bruselas (Agosto de 1953), para lo cual cuenta con el apoyo entusiasta de colegas alrededor del mundo, y realizar el programa, la selección de los oradores y la conducción de la conferencia. También le inquiere sobre los invitados de América del Sur, y le adjunta copias de su *Conflict and Conciliation of Cultures* y de *The Personalist*.

Romero le contesta el 10 de septiembre de 1952, expresándole su satisfacción de que le haya agradado su exposición sobre el perso-

nalismo norteamericano y de su pensamiento, la cual se publicará en un volumen *Sobre la filosofía en América* (Buenos Aires, Raigal, 1952). Le recuerda que hace poco ha salido su libro *Teoría del Hombre*, donde expone sus ideas sobre el problema antropológico. En cuanto a la conferencia personalística de Bruselas, enviará un trabajo, pero no podrá concurrir. Le informa que ya no pertenece a la Universidad, pues ha renunciado en 1946.

En la octava carta (2 de abril de 1953) Romero le manifiesta su aflicción por la muerte del Prof. E. S. Brightman, a quien lo ligaba una antigua y afectuosa amistad, por eso redactará unas palabras para representar a los latinoamericanos en el homenaje que *The Personalist* le tributará. Y le recuerda que le remitió su *Teoría del Hombre*, libro que considera el más importante que ha publicado.

La última carta presente en el epistolario está fechada el 6 de mayo de 1953, en la cual Flewelling lo felicita por su artículo sobre Brightman, que ha traducido para *The Personalist* el Prof. M. M. Thompson, y le incluye una copia de la traducción para su aprobación. A su vez, el Prof. Alberto Rembao ha solicitado permiso para usar la versión en español en *La Nueva Democracia*.

V

Lewis Hanke fue uno de los historiadores sobre América Latina de mayor renombre en los Estados Unidos, conocido por sus investigaciones sobre Bartolomé de Las Casas⁴. Nació en 1905 en Oregon, y recibió su B.S. y M.A. en Historia en Northwestern University. Obtuvo su Ph.D en Harvard en 1936. Luego, durante la gran depresión, Hanke trabajó como director de Hispanic Foundation hasta 1951. Enseñó en las Universidades de Texas y Columbia; fue profesor en la Universidad de Massachusetts en 1969 hasta

4 1949, *Bartolomé de Las Casas, pensador político, historiador, antropólogo*. Versión española de Antonio Hernández Travieso, prólogo por Fernando Ortiz. (Sociedad Económica de Amigos del País. Ediciones de su Biblioteca Pública, V). La Habana: Imprenta Ucar García.

su retiro en 1975. Editó *Guide to the Study of US History Outside the US, 1945–1980*. Murió en marzo de 1993.

Sólo una carta, fechada el 4 de diciembre de 1949 está presente en el epistolario, en la cual Romero le agradece a Hanke su libro, *La lucha por la justicia en la conquista de América*⁵, que la Editorial Sudamericana le ha enviado. La densidad de hechos y de ideas desarrollados para la comprensión de la historia hispanoamericana amerita una lectura detenida. Romero le manifiesta que cada vez le interesan más los problemas de la historia de las ideas en América y de su enseñanza, temas que ese libro proporciona.

VI

Marjorie Silliman Harris (EEUU, 1890–1976) recibió su B. A. en el College Mount Holyoke en 1913 y su Ph.D. en Cornell University en 1921, donde obtuvo una beca en filosofía (Susan Linn Sage Cornell). Trabajó como profesora en la Universidad de Colorado en 1921–1922 y en Randolph–Macon Women’s College en Georgia, donde enseñó desde 1922 a 1958 y fue Jefa del Departamento de Filosofía y Profesora Emérita (1934–1958).

Harris escribió muchos artículos sobre Comte, Bergson y Francisco Romero. En “Bergson’s Conception of Freedom” (*Philosophical Review*, 62, 1933, 511–520) expuso que se puede ser libre si la voluntad está iluminada por los fines. Su artículo “If we have Life, Do We Need Philosophy?” (*Journal of Philosophy*, 24 (19), 522–525) defiende la importancia de la filosofía como disciplina, dado que la reflexión es lo más significativo de la vida; por lo tanto, para vivir, la necesitamos.

Discutió el significado de transcendencia de Romero en “A Transcendent Approach to Philosophy” (*Philosophy and Phenomenological Research*, 15 (3), 394–401). En 1964, escribió “Philosophy for Tomorrow” también sobre Romero y la transcendencia. Asimismo publicó varios artículos comentando diferentes teorías estéticas sobre la visión de Alfred North Whitehead, Augusto Comte y William James y sobre la teoría estética de Platón en “Beauty and the Good” (*Philosophical Review*, 39 (5), 479–490).

5 1949, Traducción de Ramón Iglesia. Buenos Aires: Sudamericana.

Mantuvo una nutrida correspondencia con Romero. En la primera carta, fechada el 15 de noviembre de 1952, el filósofo le comenta que ha leído su artículo “Individual vs. Person” (*The Southern Philosopher*, septiembre 1952), en el que examina diversos aspectos y planteos del tema y le agradece que haya tenido en cuenta sus opiniones contenidas en su *Filosofía de la persona* y en otros libros.

Conjuntamente con el tema del hombre y de la persona, a Romero también le ha preocupado el problema de la cultura de Occidente y de su crisis; le informa que un resumen de sus puntos de vista lo podrá hallar en el trabajo de Hugo Rodríguez Alcalá, “Francisco Romero” en *Culture. East and West*, aparecido en uno de los últimos números de la revista *Philosophy East and West* (The University of Hawaii). Además, le anuncia que acaba de publicar *Teoría del hombre*, donde expone su doctrina antropológica y le indica dos autores versados en cuestiones de pensamiento latinoamericano: Norberto Rodríguez Bustamante y Víctor Massuh, de quienes le adjunta las direcciones.

El 24 de enero de 1953 Romero le escribe nuevamente para informarle sobre quiénes se han ocupado de su pensamiento. En primer lugar, el Prof. Brightman ha escrito y ha hablado en sus conferencias, como también los Profs. Neale-Silva, Krusé, Northrop, Hendel, Flewelling y Hocking. Asimismo, dos de sus discípulos han dictado cursos en Universidades de Estados Unidos: Risieri Frondizi (Universidad de Puerto Rico) y Aníbal Sánchez Reulet, que se desempeña como Jefe de la División Ciencias, Filosofía y Letras de la Pan American Union, Washington. Por su parte, el mencionado Prof. Rodríguez-Alcalá escribió una tesis: *Francisco Romero and Nineteenth Century Positivism* (para optar al grado de Master of Arts) en 1950; y ha escrito *Francisco Romero, Vida y Obra*, que aparecerá en Columbia University.

Reitera que lo más importante que él ha publicado es *Teoría del hombre*, tratado de antropología filosófica relativamente extenso que contiene, además, un resumen de teoría de la cultura y un compendio de sus ideas sobre metafísica y valores. Otro libro también propio es *Papeles para una filosofía*, pero mucho de su pensamiento anda disperso en ensayos. Rodríguez-Alcalá hizo un esfuerzo para reunir sus ideas sobre el problema

Oriente–Occidente, en un trabajo publicado en *Philosophy: East and West*, que edita la Universidad de Hawaii.

La tercera carta es de Harris (9 de enero de 1958), escrita desde Randolph Macon Woman’s College, en la cual le solicita la lectura de cuatro capítulos sobre la filosofía de Romero. Hace varios años Romero tuvo la gentileza de criticarle un artículo sobre una fase de su filosofía, el mencionado “Individual vs Person”. Le informa que tiene otro capítulo terminado y uno más que escribir y está preparando la introducción.

Nuevamente le escribe Marjorie Harris, en español, el 7 de abril de 1958, disculpándose por ocasionarle tanto trabajo, y solicitándole autorización para citar sus escritos con el fin de motivar a otros lectores y “comprender su gran contribución al pensamiento contemporáneo”.

La quinta correspondencia lleva fecha 23 de abril de 1959, donde Harris le informa, también en español, que la llamó desde *Philosophical Library*, Dagobert D. Runes para enviarle a Romero sus felicitaciones y, sabiendo de sus ocupaciones, le ha sugerido que ella escriba una carta que Romero podrá firmar para obtener su permiso para citar selecciones de sus libros. Le recuerda que ha usado en varios artículos sus libros, como también en el publicado por *Philosophy and Phenomenological Research*, pero como no conoce la ley de propiedad literaria argentina, le pide su autorización.

La segunda petición: obtener el permiso de los editores para usar esas selecciones traducidas al inglés. La tercera tiene que ver con la posibilidad de citarlo en el prefacio y en varios capítulos. Respecto al artículo publicado en *Philosophy and Phenomenological Research*, Romero ha escrito: “Ha visto usted con penetración y exactitud los puntos de mis escritos que ha tomado en cuenta, y no puedo sino felicitar me de que haya recaído sobre ellos una exégesis tan inteligente y puntual”, por lo cual le solicita citar estas palabras así el lector conoce su opinión sobre esos capítulos.

En la carta siguiente, fechada el 24 de junio de 1959, Romero le agradece que el primer libro en inglés sobre su filosofía fuera escrito por una mujer. Afirma que tiene gran fe en la capacidad filosófica de la mujer y que su paulatina intervención en la faena filosófica traerá ventajas todavía no advertidas, aunque está convencido de que la gran renovación filosófica

a partir de principios del siglo XIX significa la aparición de la feminidad en lo filosófico.

Este tema le ha preocupado desde hace tiempo y ha dado conferencias a partir de 1945, cuyo prospecto le adjunta. El problema de la incorporación de la mujer a las tareas de la alta cultura (lo que llama “la revolución femenina”) lo planteó en un curso que organizó en el Colegio Libre de Estudios Superiores. En ese curso se examinan los aspectos de la “revolución femenina” por especialistas y escritores en más de 20 conferencias. Romero habló sobre Mme. de Stael, por quien siente gran predilección. Además, en la sección pedagógica del curso, incluyó a las maestras norteamericanas que trajo “nuestro gran Sarmiento” y le envía un folleto sobre ellas.

Por su intermedio, le agradece, a Runes su inclusión en el *Dictionary of Philosophy* a quien le remitió su libro *A Book of Contemplation*. Por último, le informa que en el Instituto de Filosofía trabajan unas cuantas jóvenes de notable capacidad filosófica, de las que espera una contribución importante.

En la siguiente carta, fechada el 24 de marzo de 1960, Harris le informa que le envió *Francisco Romero on Problems of Philosophy* (New York, Philosophical Library, 1960) y le solicita nombres de otras personas para enviarles un ejemplar.

Romero le responde el 1 de junio de 1960 acusándole recibo de su libro. Le manifiesta el acierto y la simpatía intelectual con que ha tratado aspectos de su filosofía y le anuncia los compromisos contraídos con motivo del festejo del ciento cincuenta aniversario de la Revolución de Mayo (artículos y conferencias sobre la cultura en el siglo y medio de vida nacional independiente), y el centenario del nacimiento de Alejandro Korn, que también le impuso tareas y viajes. Además, la Universidad de Buenos Aires le confirió el grado de Profesor Emérito, el cual es el título honorífico más alto que otorga la Universidad argentina. Seguidamente, le indica direcciones de amigos para enviar su libro, en España, Francia, Alemania, Perú, Costa Rica, Argentina, entre las cuales coloca al diario *La Nación*.

Marjorie Harris le contesta el 14 de junio del mismo año y le solicita el nombre de personas a quienes les gustaría “nuestro libro” así la

Philosophical Library manda ejemplares.

Romero le responde, pocos días después, el 26 de junio, consignándole más direcciones para el envío del libro “que usted califica de ‘nuestro’, con expresión tan grata para mí, pues asocia a mis ideas sus generosos esfuerzos por difundirlas abriéndoles ámbitos que de otro modo le hubieran estado cerrados”. Asimismo, le remite las actas del homenaje que le rindió la Universidad al otorgarle el emeritazgo. Entre las direcciones de amigos de Romero se menciona a Norberto Rodríguez Bustamante, Victoria Ocampo, Juan Mantovani, Risieri Frondizi, Diario *La Prensa*, las Facultades de Filosofía de Córdoba, Tucumán, Cuyo, José Ferrater Mora, W. C. Kilgore, Patrick R. Romanell, Joseph Blau, José Luis Aranguren, Ernesto Mayz Vallenilla, Arturo Ardao, Juan Carlos Torchia Estrada, Juan Adolfo Vázquez y Leopoldo Zea.

La última carta de la correspondencia entre Romero y Harris, es una breve nota de ella del 2 de julio de 1960 en la cual le agradece el envío del folleto “Tres opiniones sobre humanismo, ciencia y técnica”.

VII

Charles William Hendel nació el 16 Diciembre 1890 en Reading, Pennsylvania, y murió el 18 de Noviembre de 1982. Se graduó en Princeton University en 1913 y obtuvo su Ph.D. en 1917; estudió en la Universidad de Marburg (Alemania) y en el Collège de France, Paris, en 1913–1914. Prestó servicios en el Ejército de su país, en infantería, hasta 1918. Enseñó en Princeton en 1919 y en Williams College (1919–1920).

En 1920 fue nombrado Profesor Asistente y luego Profesor Asociado (1926) en Princeton University. En McGill University (1929) fue profesor de Filosofía Moral, Jefe de Filosofía (1929–1940) y Decano de la Facultad de Artes y Ciencias. En 1940 fue nombrado Profesor de Filosofía Moral y Metafísica en Yale University, hasta su retiro en 1959. Fue jefe del Departamento de Filosofía en Yale (1940–1945) y luego Profesor Emérito.

Además, presidió la American Philosophical Association (Eastern Division) en 1940 y la American Society for Political y Legal Philosophy (1959–1961). Publicó traducciones y fue coautor o editor de muchos trabajos

filosóficos. Entre sus publicaciones se destacan: *Studies in the Philosophy of David Hume* (1925); *Contemporary Idealism in America* (1932); *Jean-Jacques Rousseau, Moralist* (1934); *Citizen of Geneva* (1937) y *Civilization and Religion* (1948). *The Philosophy of Kant and Our Modern World* (1957; 1981) abarca las cuatro conferencias que dictó en Yale con motivo del 150º aniversario de Immanuel Kant y John Dewey y de *Experimental Spirit in Philosophy* (1959).

Sobre la correspondencia entre Hendel y Romero se cuentan seis cartas. En la primera, dirigida por Hendel al filósofo argentino y fechada el 14 de enero de 1942, le expresa que el Prof. Cornelius Krusé, Secretario del Committee of the American Philosophical Association le solicita su colaboración para el primer Congreso Inter-Americano de Filosofía, para lo cual espera recibir su *acceptance of membership in the Advisory Council* en cuyo asesoramiento se van a apoyar para el éxito del Congreso. Asimismo, le pide si puede actuar como miembro del Programa del Comité del Congreso, junto con el Prof. Radoslav Andrea Tsanoff, de Rice Institute, Texas; el Prof. William R. Dennes, de la Universidad de Washington, y él mismo. Hendel fue designado para asociar dos colegas distinguidos de América del Sur y “yo le estoy preguntando a usted y al Profesor Antonio Caso de la ciudad de México de unirse y de constituir una parte integral del Programa del Comité”.

El objetivo es considerar las contribuciones latinoamericanas, la elección de temas de discusión y la aprobación de los trabajos que serán leídos y discutidos, en el Congreso por lo cual espera tener el honor de trabajar con Romero en esa importante tarea. Le incluye el primer borrador de una lista tentativa de temas que considera apropiados. En la confección de la lista del Programa Provisorio, el Comité ha seguido los pasos de otros Congresos Internacionales, porque es de uso que el país organizador tome la iniciativa de preparar los temas y luego obtener asesoramiento sobre las modificaciones del Programa. Para tal fin espera sus comentarios que serán bienvenidos; usarán en el Congreso la terminología que es de costumbre “y en lo más mínimo para imponer lo nuestro”.

Hendel le solicita a Romero los nombres de filósofos sobresalientes que promueven becas y contribuyen al desarrollo de la filosofía en

el Continente, pues le gustaría que estuvieran presentes en el Programa. El Comité adaptará los temas del programa al “genio” de los hombres recomendados por Antonio Caso y por Romero. Además, esperan recibir su ayuda en difundir los planes del Congreso y el método de consulta para la aprobación de los trabajos. Los miembros de la Asociación Norteamericana de Filosofía cuentan con la colaboración de Romero para hacer posible ese Primer Congreso Inter–Americano, por lo cual le reitera la importancia de su aceptación y el envió de sugerencias sobre lo que considere oportuno. Por último, le pide que le envíe su respuesta por vía aérea y que guarde los recibos de las estampillas para que el Congreso le devuelva los gastos.

El 30 de enero de 1942 Romero le contesta que ya tenía noticias del Congreso Inter–Americano de Filosofía por Eliseo Vivas, T. V. Smith y Cornelius Krusé. Aprueba la idea, así como todas las que promuevan las “relaciones espirituales” entre Estados Unidos e Iberoamérica. Le confirma que acepta formar parte del Comité, lo que considera un honor y colaborará en la preparación del Congreso. Asimismo, le informará sobre estudiosos de filosofía de Iberoamérica, observaciones sobre el programa y conversará con amigos y colegas para darle algo más que su punto de vista individual. Por lo que toca a su “*personal* contribución al Congreso”, enviará un trabajo o dos y espera poder asistir. Ese año debería haber dictado en Columbia University, un curso sobre historia de las ideas en América Latina, pero no lo ha podido realizar por impedimentos personales.

La tercera carta es escrita por Hendel el 7 de agosto de 1942, en la cual le acusa recibo de los trabajos de Romero: “Los problemas de la filosofía de la cultura” (Universidad Nacional del Litoral, N° 30, 1938) y *Lógica* (1938) y *Filosofía Contemporánea* (Buenos Aires, Losada, 1941), temas que también son interesantes para Ernst Cassirer, Profesor Visitante en la Cátedra de Hendel. Además, le informa que sus libros y las publicaciones de la Cátedra Alejandro Korn, son muy apreciadas. Espera contar con un escrito de Romero para la reunión anual de diciembre de 1942 de la Asociación Norteamericana de Filosofía, donde habrá una sesión plenaria destinada a la filosofía latinoamericana. Desea imprimir en español e inglés el estudio original y la discusión y comentarios de los trabajos de sus becarios sobre filosofía latinoamericana.

La carta siguiente es de Romero, fechada 19 de noviembre de 1942, en la cual le agradece el obsequio del libro *Jean-Jacques Rousseau Moralist* y le informa que le remitió una reseña sobre *Tendencias contemporáneas en el pensamiento hispanoamericano (Philosophy and Phenomenological Research*, 4 (2) 1943, 127–134). Recogido también en *Sobre la filosofía en América*), que le solicitó Cornelius Krusé para la reunión de la American Philosophical Association.

Está presente en el archivo otra carta de Hendel sin fecha, como continuación de otra, en la cual le solicitaba a Romero su consentimiento para publicar su trabajo.

La última carta que se dispone es un duplicado del original, fechada el 4 de febrero de 1945, en la cual Romero se disculpa por la tardanza en contestar la nota de Hendel del 21 de diciembre (ausente en el archivo), donde le anuncia la postergación de la Sesión Inter-Americana. Asimismo, le dice que no tiene inconveniente en que se imprima y publique su contribución y las observaciones a que diera lugar. Nuevamente le agradece el envío de *Jean-Jacques Rousseau Moralist* y espera que esté en conocimiento de la iniciativa de los profesores de Filosofía de la Universidad de Wisconsin, sobre la creación del *Center of Inter-American Philosophical Exchange* del cual le ofrecieron la presidencia, que ha aceptado para enriquecer la conexión filosófica de toda América.

VIII

William Ernest Hocking fue otro filósofo estadounidense, nacido en Cleveland (Ohio) en 1873 y fallecido en Madison en 1966, con quien Romero mantuvo correspondencia. Enseñó en las Universidades de California (1907–1913) y de Harvard desde 1914 y fue presidente de la *Metaphysical Society of America* (1958). Continuó el trabajo de revisión del idealismo de Josiah Royce y del empirismo, naturalismo y pragmatismo.

Su obra fundamental es *The Meaning of God in Human Experience: A Philosophic Study of Religion* (1912); otras obras suyas de importancia son: *Morale and Its Enemies* (1918), *The Self, Its Body, and Freedom* (1928), *Thoughts on Death and Life* (1937), *The Lasting Elements*

of Individualism (1937), *Living Religions and a World Faith* (1940), *What Man can Make of Man* (1942), *Science and the Idea of God* (1944) y *The Meaning of Immortality in Human Experience* (1957).

Su pensamiento filosófico constituye un exponente de tránsito entre el idealismo y el realismo y el pragmatismo. Su visión ha sido calificada de “idealismo naturalista”, por cuanto coloca los valores y las virtudes en el contexto de la naturaleza e identifica el absoluto con la naturaleza. De esta manera, hace coincidir el plano moral y el plano natural. Respecto a su concepción antropológica, considera que el hombre es una imagen imperfecta del universo, determinado por las leyes naturales, pero al mismo tiempo las trasciende y es libre.

Hocking ha señalado cinco axiomas o evidencias personales en los que se apoya para elaborar su doctrina filosófica de corte individualista o personalista, en la cual el “yo” aparece como fuente de toda posible relación y modelo de realidad concreta:

1– Principio de la simplicidad ambigua: ni el mundo ni nada en él es complejo o simple.

2– Principio del empirismo inicial: las proposiciones metafísicas se incluyen dentro del marco de la experiencia (considerada ésta como algo más que lo puramente sensible).

3– Principio de la racionalidad inclusiva: aunque la experiencia sea la forma inicial de todo conocimiento, no por ello se trata de un puro hecho dado.

4– Principio del misticismo presunto: el pensamiento es esencialmente inadecuado con respecto al objeto.

5– Principio de la unión del valor con el hecho: es imposible pensar nada sin referencia al valor.

En filosofía política reclama sustituir el liberalismo por nuevas formas del individualismo en el cual el principio consiste en que “cada hombre debe ser un hombre integral” porque hay un solo derecho natural. La libertad más importante es “la libertad de perfeccionar la propia libertad”. Consideraba que el Cristianismo era un gran agente en la construcción de la civilización mundial, en tanto que su idealismo fue crítico en términos de religión e historia. Fue alumno de filósofos alemanes de su tiempo, tales como Wilhelm

Dilthey, Paul Natorp, Edmund Husserl, Wilhelm Windelband y Heinrich Rickert.

En su correspondencia con Romero existen dos cartas. En la primera (fechaada el 10 de diciembre de 1944), Romero le agradece los libros que le remitió por intermedio de Pedro A. (borrado en la carta) los cuales intensificarán las relaciones filosóficas entre los países americanos. Le informa que está leyendo su *Science and the Idea of God* y le anuncia que en el Colegio Libre de Estudios Superiores preparan conferencia y una exposición de libros y revistas de filosofía (1946).

La siguiente carta es de Hocking, fechada el 5 de noviembre de 1951, en la cual le agradece las noticias sobre el Congreso filosófico para el cual Romero ha organizado una sesión sobre la obra de Josiah Royce. Ha sido una gratificación para él saber que Romero, a quien recuerda como el más eminente pensador del Hemisferio, le ha interesado Royce y *La Métaphisique de Royce* de Gabriel Marcel (Aubier, Paris, Éditions Montaigne, 1945). Hocking, como discípulo de Royce y sucesor en su cátedra en Harvard, está aún en deuda con él, y dirige las Conferencias [Adam Lord] Gifford y las de William James sobre “Leyes” en Harvard.

Por último, le comunica el envío de reimpresiones de dos artículos suyos que han aparecido en *Metaphysics*, donde se anuncia el programa de las Conferencias Gifford.

IX

William Jackson Kilgore, profesor de Filosofía en Baylor University, nació en Dallas, Texas, el 30 de abril de 1917 y murió el 29 de mayo de 1993. Obtuvo su Bachelor of Arts (1938) y su Bachelor of Divinity en Baylor University, y en 1943 el de Doctor en Teología en Southern Baptist Theological Seminary, Louisville, Kentucky. En 1958 recibió el título de Doctor en Filosofía en la Universidad de Texas.

Fue profesor en el Seminario Bautista Internacional en Buenos Aires (1944), donde enseñó durante cinco años filosofía y griego. En 1949 retornó a Baylor como miembro del Departamento de Filosofía, del cual fue Jefe (1959), durante 28 años. En 1978 obtuvo el Most Outstanding Scholar Award de la Facultad de Filosofía de la misma Universidad.

Fue reconocido como filósofo y publicó varias investigaciones tanto en español como en inglés. Se interesó por temas y problemas de la cultura americana, especialmente sobre libertad y orden. Tuvo una visión crítica y un análisis pormenorizado del trabajo de algunos de los filósofos iberoamericanos más importantes, en particular de Francisco Romero, Alejandro Korn, Andrés Bello y Alejandro Deustua y en el impacto de José Ortega y Gasset en el pensamiento latinoamericano y su relación con el pragmatismo. Asimismo, estudió el desarrollo del Positivismo en América Latina en el siglo XIX.

Su artículo “One America, Two Cultures” escrito para conmemorar el “día de Colón” en octubre de 1962 en San Antonio, Texas, atrajo la atención de los embajadores de los países americanos. Desde entonces, sus palabras se convirtieron en una de las más significativas para definir los términos de la relación entre los Estados Unidos y América Latina. Fue electo Presidente de la Sociedad Interamericana de Filosofía y en 1968 Holt, Rinehart & Winston publicaron la primera edición de su *Lógica Introdutoria*. La defensa de la libertad académica le valió su incorporación en el Comité Nacional de la Academic Freedom and Tenure⁶.

Se conservan seis cartas de la correspondencia entre Romero y Kilgore. La primera, escrita por Romero el 3 de noviembre de 1951, es una respuesta a la enviada por Kilgore el 22 de octubre de ese año (la cual se carece), donde le manifiesta su interés por el intercambio filosófico entre los países de América y la organización de un curso sobre la filosofía de Estados Unidos. Para dictar un seminario sobre filosofía latinoamericana, estima mejor dividir el tema en dos partes: la primera sobre el pasado que abarque toda América Latina y la segunda sobre el siglo XX que conviene tratarla por países.

6 En 1940, siguiendo una serie de Congresos y reuniones comenzadas en 1934, representantes de la American Association of University Professors y de la Association of American Colleges (ahora Association of American Colleges and Universities) coincidieron en restablecer los principios de la *Conference Statement on Academic Freedom and Tenure*, en 1925. Esta reafirmación es conocida como *Statement of Principles on Academic Freedom and Tenure* de 1940.

La filosofía, dice Romero, tiene en América Latina una significación diferente que en EE.UU. No ha sido un factor paralelo a las demás fuerzas de la cultura, sino que con frecuencia ha estado en lucha con la cultura general, que “por su raíz hispánica se hallaba en retardo respecto a la gran cultura europea”. La filosofía solía ser un impulso europeo que tendía a acelerar y modificar el ritmo cultural, como la del siglo XVIII, que desempeñó un gran papel en los movimientos de independencia y en los planes para la constitución de los países. Rivadavia, por ejemplo, se propuso modelar la Argentina según las aspiraciones de ese siglo⁷. Años después, el Positivismo ejerció un influjo acelerador y modificador de los residuos de la colonia. Por lo tanto, la Ilustración y el Positivismo han sido, afirma Romero, además de corrientes filosóficas, grandes movimientos civilizadores. Para el examen de lo contemporáneo, sugiere que conviene estudiar cuatro países: México, Argentina, Perú y Cuba, que son los de vida filosófica más intensa; los demás pueden ser vistos en conjunto.

Le recuerda también, que hay dos Antologías del pensamiento latinoamericano: la publicada por la Unión Panamericana (*La filosofía latinoamericana contemporánea*, 1949), y la publicada en México por la Editorial Séneca, 1945 (*Antología del pensamiento de lengua española*), que comprende también lo español. Ambas, dice, son muy buenas e indispensables. Muy útil para los estudios filosóficos es el *Diccionario de Filosofía* de José Ferrater Mora, que debe ser empleado en su última edición (3ª), superior a las anteriores. Además, hay una buena *Historia de la Filosofía en Hispanoamérica* (2ª edición) de Ramón Insúa Rodríguez (Guayaquil, Editorial Universitaria de Ecuador, 1949 [1945]), pero que no trata a los autores que viven todavía. Asimismo sus trabajos “Sobre la filosofía en Iberoamérica” en su libro *Filosofía de la persona* y “Filósofos latinoamericanos del siglo XX”, en la revista *Américas*, editada por Pan American Union (marzo 1951). Muy objetivo, dice, es el trabajo de Rizieri Frondizi, “Tendencias in Contemporary Latin-American Philosophy”⁸.

7 Romero remite a la “Oración de Mitre” y a las ideas de Rivadavia en su libro de 1949 *Ideas y figuras*. Buenos Aires: Losada.

8 1943, *Inter-American Intellectual Interchange*, Austin: The University of Texas, trabajo

Seguidamente, le indica la bibliografía que juzga esencial para conocer la filosofía en Iberoamérica, separada por países:

México: Samuel Ramos, *Historia de la filosofía en México* (México, Imprenta Universitaria, 1943); Leopoldo Zea, *El positivismo en México* (México, El Colegio de México, 1943 [1944]); Id. *Apogeo y decadencia del positivismo en México* (México, El Colegio de México, 1944–1945).

Uruguay: Arturo Ardao, *Espiritualismo y positivismo en el Uruguay* (México, F.C.E., 1950); Alejandro C. Arias, *Vaz Ferreira* (México, F.C.E., 1948).

Argentina: Francisco Romero, “Indicaciones sobre la marcha del pensamiento filosófico en la Argentina” (*Cuadernos Americanos*, año IX, 1950, Nº 1 y 2); F. Romero, A. Vasallo y L. Aznar, *Alejandro Korn* (Buenos Aires, Losada, 1939; 2ª edición, Emecé, 1950); R. Frondizi, “Contemporary Argentine Philosophy” (*Philosophy and Phenomenological Research*, December 1943).

Brasil: G. Francovich, *Filósofos brasileños* (Buenos Aires, Losada, 1943); A. Gómez Robledo, *La filosofía en el Brasil* (México, UNAM, 1946).

Bolivia: G. Francovich, *La filosofía en Bolivia* (Buenos Aires, Losada, 1945) y *El pensamiento universitario de Charcas* (Sucre, Universidad de S. F. Xavier, 1948).

Venezuela: L. Villalba Villalba, “La filosofía en Venezuela” (*Revista del Instituto Pedagógico*, Caracas, año II, 1945, números 1 y 2–3).

Puerto Rico: J. A. Franquiz, *Panorama de la filosofía en Puerto Rico* (New York, La Nueva Democracia, 1945).

Cuba: M. Vitier, *La filosofía en Cuba* (México, F.C.E., 1948).

Perú: F. Miró Quesada, “La filosofía en el Perú actual” (*Cursos y Conferencias*, Buenos Aires, año XIII, Nº 149).

Se ofrece a ampliarle la información y ponerlo en comunicación con corresponsales de la Cátedra Alejandro Korn, que le proporcionarán las noticias sobre sus países.

ampliado por el autor en su versión al castellano: “Panorama de la filosofía latinoamericana contemporánea”, en *Minerva*, Buenos Aires, I/2, 1944, y en Francisco Romero, “Tendencias contemporáneas en el pensamiento hispanoamericano”. *Philosophy and Phenomenological Research*, December 1943.

Seguidamente, le indica sobre sí mismo: sus publicaciones son sólo una parte de su trabajo filosófico. Sus ideas están dispersas en libros y revistas, pero se hallan, sobre todo, en un libro: *Teoría del hombre* (que aparecerá en marzo 1952, editado por Losada). Le recuerda que ha dedicado muchos esfuerzos a difundir la filosofía en cursos y conferencias; ha sido profesor de las Universidades de Buenos Aires y La Plata hasta su renuncia en diciembre de 1946. En esos momentos dicta clases en el Instituto del Profesorado Secundario, Colegio Libre y en otros centros. Además, ha creado y dirige la Biblioteca Filosófica (Editorial Losada), que lleva publicados más de sesenta títulos. Fundó y dirige la Cátedra A. Korn del Colegio Libre, centrada en la investigación e información. Los trabajos escritos sobre él figuran en la nota editorial de su libro *Filósofos y problemas* (Buenos Aires, Losada, 1947) y en la tesis de Hugo Rodríguez Alcalá, “Francisco Romero and Nineteenth Century Positivism” (State College of Washington, 1950).

La segunda carta también es de Romero, del 8 de septiembre de 1952, donde le informa que le ha enviado el mencionado libro *Teoría del hombre* y le comenta que ha visto en la revista *Semirrecta* la primera parte de su trabajo sobre los empiristas lógicos, que en Buenos Aires será leído con mucho interés. Por último, le advierte que el Prof. Carpio se halla en la Universidad de Puerto Rico, en Río Piedras.

Desde Baylor University le escribe Kilgore el 30 de octubre de 1952, agradeciéndole su *Teoría del hombre*. Cree que es un aporte a la literatura filosófica y lo encuentra muy estimulante. Asimismo, ha leído referencias a su *Filosofía de la Persona* en el trabajo editado por Vergilius Ferm (1896–1974), *A History of Philosophical Systems* (New York, The Philosophical Library, 1950). Dice estar entusiasmado con el artículo “The Logical Empiricists”, porque representa una de las filosofías más técnicas que se hayan desarrollado y, ciertamente, cree que despertará interés dado que es una filosofía con la cual tienen que competir en los Estados Unidos.

En los últimos meses no ha podido acercarse a la filosofía latinoamericana porque ha estado dedicado a la enseñanza. No obstante, continúa su interés y espera pronto publicar un trabajo que sea guía para la literatura en ese campo, para lo cual necesitará su asesoramiento. También

le informa que ha recibido las fotografías de los filósofos que Romero le envió. Se despide en español “muy fraternalmente”.

La cuarta carta es también de Kilgore (1 de octubre de 1958): allí le informa que le ha enviado copias de su trabajo sobre Alejandro Korn, como así también al Profesor Eduardo García Máynez en México y al bibliotecario de la Pan-American Union. A su vez, Arnaldo Orfila Reynal, del Fondo de Cultura Económica, le ha requerido una copia con vistas a su publicación; no obstante, antes quisiera saber la respuesta de Romero sobre la posibilidad de hacerlo en la Argentina.

Le comenta que hay una demora en la encuadernación de la tesis de Cooper sobre su filosofía e incluye una comunicación sobre él mismo, de acuerdo con el pedido de Romero.

La quinta carta de Kilgore está fechada el 6 de julio de 1960, en la cual le agradece el envío de la fotografía de Alejandro Korn y el material relacionado con el centenario de su nacimiento. Le informa que ha recibido y aceptado una invitación del Comité de la Universidad de La Plata para escribir un artículo sobre Korn en un próximo volumen.

Hay otro tema, dice, conectado con la invitación que recibió del que desea conocer la opinión de Romero: le ofrecieron pagarle \$ 7000 m/n por su trabajo. Pero él preferiría usar ese honorario para la publicación del trabajo sobre Korn. Le pregunta si sabe de alguien interesado en su publicación en español o en inglés; él le daría la autorización sin cobrar honorario de autor y contribuiría con ese dinero para el envío de 250 copias del trabajo. Tiene, además, otros dos artículos que los ha presentado para su publicación en Estados Unidos y en Europa.

Asimismo, un año atrás (1959) escribió una crítica en español sobre la teoría del valor de Korn y se la envió a Juan Adolfo Vázquez a la Universidad Nacional de Cuyo, pero nunca recibió respuesta sobre el manuscrito; si él no puede publicarlo pronto, le gustaría tener libertad para hacerlo en otro lugar. Le informa que William Cooper se casó con una consumada música, quien por ese tiempo estaba ocupado en la traducción de su *Teoría del hombre*.

También escribió una reseña sobre el trabajo de Marjorie S. Harris sobre su filosofía, ante el requerimiento de *Hispanic American Historical*

*Review*⁹, el cual es informativo e interesante, pero cree que podría haber sido más provechoso para el mundo filosófico si hubiera estado escrito desde un punto de vista crítico más riguroso. Es decir, estima que la posición filosófica de Romero merece tanto una evaluación crítica como también un resumen apropiado y lo felicita por los honores que ha recibido en ocasión de su jubilación. Por último, le pide consejo sobre la invitación hecha por el Comité de la Universidad de La Plata. Nuevamente, se despide en español.

En la última carta, fechada el 8 de agosto de 1962, Kilgore le agradece la síntesis cronológica de la vida y obra de Korn hecha por Eduardo Pettoruti¹⁰, enviada por Romero. Le manifiesta su interés por recibir la *Revista de la Universidad de La Plata* N° 5, julio–septiembre 1958, para ver el artículo de Inés Korn, “Alejandro Korn, mi padre”.

Su antiguo alumno, William Cooper, está encantado con la beca Fulbright que ha recibido y podrá trasladarse el próximo año a la Argentina. Su intención es estudiar la filosofía de Romero, particularmente cómo ésta se relaciona con diferentes influencias filosóficas. Aún no tiene información de la Universidad de La Plata respecto a la publicación de los ensayos sobre Korn, ni sobre la traducción del trabajo. Hay una posibilidad, dice, de ampliar su ensayo respaldándose en su filosofía. Una de las facetas más interesantes de estos trabajos, es que motiva a leer estudios pospuestos: por ejemplo, el de Romero sobre Ortega y Gasset y el problema de la “Jefatura” espiritual (Buenos Aires, Losada, 1960). Además, le comenta que ha preparado una conferencia sobre el “12 de Octubre” que dará ante los embajadores en la Organización de los Estados Americanos en San Antonio, Texas. El tema que le fue asignado, como se mencionó, es “One America, Two Cultures”, donde realizará algunas comparaciones y contrastes entre las filosofías de Norte América e Ibero–América. Se despide enviándole sus saludos al Prof. Eugenio Pucciarelli.

9 William J. Kilgore. 1960. Harris, Marjorie. “Francisco Romero, on Problems of Philosophy”. *Hispanic American Historical Review* 40 (4): 625–626.

10 Pettoruti, Eduardo. “Centenario del nacimiento de Alejandro Korn (1860–3 de mayo 1960)”. Síntesis cronológica de su vida y obra. Separata de *Almanaque Peuser del Mensajero*. 1960. Buenos Aires: Peuser.

X

Solomon Lipp nació en New York en 1913 y murió el 18 de Junio de 2006. Recibió su B.S. y M.S. en City University of New York y comenzó a trabajar en escuelas de esa ciudad, primero como maestro y luego como consultor pedagógico en el proyecto nacional de enseñanza de español. Fue partidario de la causa Republicana en la Guerra Civil Española, y después de la entrada de los Estados Unidos en la Segunda Guerra Mundial, se unió a la Armada y luchó en el Atlántico Norte y en el Mediterráneo (1942–1946).

Posteriormente, se matriculó en Harvard, donde completó su Doctorado en 1949. Comenzó su dilatado desempeño en la Universidad de Boston en 1947, de la cual fue instructor y luego Profesor Exclusivo durante veintitrés años, que incluyen estancias como Profesor Visitante en las Universidades de Harvard, Brandeis y Northeastern y en las de San Carlos en Guatemala (1956), Costa Rica (1958) y Córdoba, en la Argentina (1963). En dos oportunidades fue becario de Fulbright y de la UNESCO. Después de la trágica muerte de su hijo, Lipp se instaló en la Universidad McGill (Canadá) en 1970.

En esta Universidad fue Jefe del Departamento de Lengua y Literatura Española y reorganizó el Departamento de Estudios Hispánicos. Dado su interés por América Latina, Lipp expandió y auspició cursos, conferencias e invitó a profesores renombrados. Al mismo tiempo, continuó con su carrera universitaria (escribió trece libros y más de cuarenta artículos) y con la difusión de investigaciones. Fue nombrado Profesor Emérito (1982), el primero en Estudios Hispánicos de esa Universidad. Sus últimos años los pasó en California.

Desde la Universidad de Boston, Lipp le escribió el 1 de diciembre de 1948 a Romero, por indicación del Prof. Edgar Brightman, solicitando su consejo con motivo de su tesis doctoral en la Universidad de Harvard, sobre la Reforma Universitaria en la Argentina e Hispanoamérica, desde sus orígenes hasta 1948. Examinó las autoridades conocidas, tales como Luis Alberto Sánchez, Julio V. González, Gabriel del Mazo, José Carlos Mariátegui y otros, sin embargo, necesitaba conocer el estado actual de la Reforma, es

decir, si existe aún la representación del cuerpo estudiantil en los consejos universitarios. Con ese fin le formula las siguientes preguntas: “¿Existe todavía el sistema de participación estudiantil en la Universidad, con la sanción oficial del gobierno? ¿Se han llevado a cabo los fines educacionales de la Reforma; hasta qué grado, y si no, por qué no?”. Cree que su trabajo tendrá mayor valor si incluye el testimonio de distinguidos profesores e intelectuales sobre el movimiento estudiantil hispanoamericano. Por último, le agradece la ayuda y le consulta si desea que su nombre aparezca en el texto de la tesis (1949).

El 18 de enero de 1949 Romero le responde que pocos días atrás le informó acerca de las preguntas sobre la Reforma Universitaria (no presente en el Archivo) y ahora le confirma aquellos datos con los textos oficiales: la Ley 13.031 es la que está en vigencia, la cual fue aprobada por el Congreso en septiembre de 1947. Las Facultades tienen Consejos Directivos; además está el Consejo universitario, que gobierna toda la Universidad, y un Consejo nacional universitario, compuesto por los rectores de todas las universidades del país y presidido por el Ministro de Justicia e Instrucción Pública. La representación estudiantil es sólo en los Consejos directivos (o de las Facultades). Anteriormente, la representación estudiantil existía también en los Consejos superiores de la Universidad.

Debe entenderse, afirma Romero, que la actual representación estudiantil no significa (como significaba la de antes, que gozaba de voto) una participación en el gobierno de las Facultades, porque el artículo 22 de la ley 13.031 puntualiza: “El gobierno de la facultad estará a cargo de un decano y de un consejo directivo, constituido por el decano y diez consejeros, que se designarán de entre los profesores de la respectiva facultad”. Se trata únicamente, por lo tanto, de que los estudiantes puedan exponer sus anhelos por medio de sus representantes. Una facultad puede tener una o varias escuelas; para cada una de éstas habrá un delegado en el Consejo directivo.

Desde la Embajada Norteamericana en San José de Costa Rica, Lipp le escribe a Romero el 2 de junio de 1958 y le recuerda que diez años atrás lo hizo desde Boston, con referencia a su tesis doctoral sobre la Reforma Universitaria en América Latina. En aquel entonces, Romero le proporcionó datos importantes sobre el tema. En los últimos años ha

profundizado en las corrientes filosóficas de América Latina, continuando la labor del Prof. Edgar S. Brightman.

Se encuentra en Costa Rica invitado por la Universidad de ese país, donde ha conocido a Constantino Láscaris, Teodoro Olarte y otros, todos lectores de los trabajos de Romero: *Sobre la Filosofía en América*, *Filosofía de la Persona* y de *Cursos y Conferencias* (marzo de 1956), dedicado a la Filosofía en América Latina. Por ese motivo le solicita su colaboración para conseguir esos libros debido a que la Librería Universal de San José se comunicará con la Editorial Losada y con Siglo Veinte.

Nuevamente desde la Universidad de Boston, Lipp le escribe el 10 de octubre de 1958, agradeciéndole su carta del 30 de agosto (ausente en el Archivo) y el envío de su *Filosofía de la Persona* y de la obra de Juan David García Bacca, *Antropología filosófica contemporánea* (Barcelona, Anthropos, Ed. del Hombre, 1955). Le comenta que ese año dictará una serie de conferencias sobre pensadores y filósofos españoles e hispanoamericanos dentro de los cuales Romero ocupará un lugar prominente y espera con mucho interés la llegada de su *Teoría del hombre*.

La última carta de la correspondencia entre Lipp y Romero es del 12 de agosto de 1959, en la cual Lipp le expresa su agradecimiento por las revistas y separatas enviadas por Romero. Le cuenta que acaba de volver de México y Centro América donde pasó algunas semanas. Había pensado visitar a José Vasconcelos y a Samuel Ramos, cuando conoció la noticia de que los dos habían fallecido. Finalmente, le agradece la invitación al Sexto Congreso Interamericano de Filosofía, que encontró a su regreso y le advierte que la separata sobre “Filosofía y Crisis Cultural”, que le remitió, tiene un error.

XI

Richard McKeon nació en Union Hill, New Jersey el 26 de abril de 1900 y murió el 31 de marzo de 1985 en Chicago, Illinois. Obtuvo su licenciatura en la Universidad de Columbia en 1920. Realizó un Master sobre León Tolstoi, Benedetto Croce y George Santayana y su tesis doctoral fue sobre Baruch Spinoza (1922). En sus estudios de doctorado, sus mentores fueron Frederick J. E. Woodbridge y John Dewey. Posteriormente, estudió

filosofía en París, donde fue alumno de Étienne Gilson. También estuvo en la Marina de los EEUU durante la Primera Guerra Mundial.

En 1934 McKeon fue nombrado Profesor Visitante de Historia en la Universidad de Chicago. Al año siguiente asumió como profesor de filosofía griega y a partir de 1940 fue Decano de Humanidades. Fundó el Comité Interdisciplinario de Chicago en Ideas y Métodos; presidió la división Oeste de la Asociación Filosófica Americana en 1952 y el Instituto Internacional de Filosofía desde 1953 hasta 1957. Se retiró en 1974.

Trabajó en las Naciones Unidas en las oficinas de la UNESCO (1946–48), a la que aconsejó sobre los fundamentos de los derechos humanos y la idea de democracia. Estos estudios fueron parte del material de la Declaración Universal de los Derechos Humanos. Además, fue pionero en los estudios sobre filosofía medieval e historia de la ciencia y una figura prominente en el renacimiento de la retórica como arte intelectual y su relación con la filosofía. Sus intereses pasaron de la doctrina de los individuos a la dialéctica de los sistemas; investigó el pluralismo, la diversidad y los problemas de la comunicación. Fue miembro fundador de la Escuela de Chicago sobre crítica literaria, pero se distanció de ella porque, como pluralista, se opuso a cualquier intento de propaganda ideológica o teórica.

El impacto de McKeon sobre Richard Rorty es importante. Junto a John Dewey y Rorty, McKeon considera que la filosofía es básicamente una tarea de resolución de problemas. Existen, dice, dos tipos de solidaridad buscada por quienes emplean una estrategia retórica: la solidaridad de aquellos que tienen una meta y la solidaridad de quienes a través de los valores se dirigen hacia el objetivo. Reconoció que la verdad no tiene una expresión simple. Vio al pluralismo no como entidad monolítica sino como diversidad de opiniones y mutua tolerancia. Es importante destacar que su pluralismo no es una forma de relativismo. McKeon caracterizó su filosofía como una filosofía de la cultura, humanística; una filosofía de la comunicación y de la retórica.

Su método consiste en un debate que permite definir la posición y determinar los límites de percepción del argumento del opositor, lo cual no significa afirmar el valor o la credibilidad de otra filosofía. Esencial-

mente, el pluralismo está relacionado con la objetividad, con el deseo de comunicación y discusión, meta de todo ser humano. Cree que la discusión lleva a la coincidencia, a cursos de acción y, en algunos casos, al mutuo entendimiento en temas de ideología o de creencias filosóficas.

En los últimos años de su carrera académica, le prestó mayor atención a los problemas mundiales. Debido a que toda época produce datos y experiencias nuevos, afirmaba, se requiere de una nueva retórica que tome en cuenta la tecnología y el *logos* que le dé sentido. Las ciencias no pueden esperar ser productivas sin incorporar la retórica; de lo contrario serían sólo analíticas. Para McKeon la nueva retórica permite, pues, el desarrollo de nuevos campos de artes y ciencias.

Entre sus libros se destacan *The Philosophy of Spinoza: The Unity of His Thought* (1928); *Roger Bacon to William of Ockham. Selections from Medieval Philosophers* (1929); *The Basic Works of Aristotle* (1941); *Introduction to Aristotle* (1947); *Democracy in a World of Tensions: A Symposium Prepared by UNESCO* (1951); *Freedom and History: The Semantics of Philosophical Controversies and Ideological Conflicts* (1952); *Thought, Action, and Passion* (Chicago, University of Chicago Press, 1954, reimpresso en 1974); *The Freedom to Read: Perspective and Program* (1957); *Rhetoric: Essays in Invention and Discovery*. Editado con una Introducción de Mark Backman¹¹ (1987).

En el Archivo, hay solamente una carta en la correspondencia entre Romero y McKeon, escrita por Romero el 30 de noviembre de 1955,

11 *Freedom and History and Other Essays: An Introduction to the Thought of Richard McKeon*. 1990. Edited by Zahava K. McKeon. University of Chicago Press; *On Knowing. The Natural Sciences*. 1994. Edited by David B. Owen and Zahava K. McKeon. University of Chicago Press; *Selected Writings of Richard McKeon*. 1998. McKeon, Zahava K., and William G. Swenson, eds. University of Chicago Press; vol. 2, 2005; Garver, Eugene, and Buchanan, Richard. 2000. *Pluralism in Theory and Practice*. Vanderbilt University Press; Kimball Plochman, George. *Richard McKeon*. 1990. University of Chicago Press; Levine, Donald. *Powers of the Mind: The Reinvention of Liberal Learning*. 2007. University of Chicago Press; Kissel, Adam. *Richard McKeon*. 2006. The University of Chicago. Bibliography of, and excerpts from McKeon.

en la cual lo felicita por su designación como Presidente del Instituto Internacional de Filosofía, le envía sus votos por el éxito de su gestión y le promete su colaboración.

XII

Charles William Morris, filósofo y semiótico nació el 23 de mayo de 1901 en Denver, Colorado, y murió el 15 de enero de 1979 en Gainesville, Florida. Recibió su título de Ingeniero (B.S.) en Northwestern University. Intrigado por los problemas de cálculo que enfrentó en sus cursos, se interesó por el significado de los símbolos. Uno de sus profesores lo puso en contacto con el psicoanálisis freudiano y la obra de George Herbert Mead, en torno a la naturaleza y función de los símbolos en el lenguaje. Por ello decidió estudiar en la Universidad de Chicago bajo la dirección del pragmatista Mead, donde recibió el doctorado en filosofía en 1925 con su tesis *Symbolism and Reality*. Conoció la obra de Charles Kay Ogden y la de Ivor Armstrong Richards (1923). Su posterior modelo triádico del signo tiene semejanzas con el modelo de Ogden–Richards.

Como pragmatista y fundador de la psicología social, Morris enseñó en Rice University de 1925 a 1931. Estudió los trabajos de Bertrand Russell, Charles Peirce, Rudolf Carnap y Ernst Cassirer y tuvo contactos con los lingüistas Edward Sapir, Manuel Andrade, Leonard Bloomfield y Roman Jakobson. Morris desarrolló una forma original de pragmatismo sobre la semiótica. Estuvo involucrado con el positivismo lógico del Círculo de Viena, influido por filósofos alemanes y austríacos a quienes ayudó a refugiarse en Estados Unidos durante la década de 1930 (Rudolf Carnap y Otto Neurath) y participó en el Movimiento Unidad de la Ciencia (Unity of Science Movement).

De 1931 a 1947 fue Profesor Asociado en la Universidad de Chicago. Se interesó por la música, la pintura, la danza y el comportamiento vital (Nietzsche, Dewey y el budismo). Escribió poesía y se vio atraído por nuevas formas de creencias religiosas. De 1948 a 1958, fue conferencista en la Universidad de Chicago y luego Profesor Investigador en la Universidad de Florida. Fue miembro de la American Academy of Arts and Sciences y

Presidente de la División Occidental de la American Philosophical Association de 1936 a 1937 y Editor Asociado de la *International Encyclopedia of Unified Science*.

Entre sus obras semióticas se encuentran: *Foundations of the Theory of Signs* (1938); *Signs, Language and Behavior* (1946); *Signification and Significance* (1964)¹²; *Writings on the General Theory of Signs* (1971).

Sus obras filosóficas son: *Mind, Self, and Society* (1934); *The Open Self* (1948); *The Pragmatic Movement in American Philosophy* (1970); *Six Theories of Mind; Logical Positivism, Pragmatism, and Scientific Empiricism*.

En la correspondencia entre Romero y Morris se encuentran cuatro cartas. La primera está escrita por Morris el 28 de setiembre de 1945, desde la Universidad de Chicago, en la cual le anuncia que el Prof. Carlos Cueto [Fernandini], de la Universidad de San Marcos, Perú, se ha interesado en traducir al español su trabajo *Signs, Language and Behavior* y le agradece los *reprints* y artículos enviados por Romero.

En la siguiente carta, fechada el 25 de abril de 1946, Morris le escribe desde la New School for Social Research de New York, agradeciéndole el interés por su libro, el cual se lo enviará apenas aparezca. Le informa que, dado que no había tenido noticias suyas, Leopoldo Zea desde México se ofreció a hablar con los editores del Fondo de Cultura Económica para la publicación de su libro, a quienes les ha dado autorización para hacer la traducción. Estima que debe privilegiar la importancia de la traducción, y suprimir parte de las notas, el glosario, el apéndice y la bibliografía para disminuir el costo de la publicación.

Romero, le responde el 18 de mayo de 1946 y le informa que la editorial Losada está de acuerdo en publicar la traducción española de su libro. La negociación sobre derechos la hará directamente la Editorial, pues en el aspecto económico Romero no interviene. Considera que sería un honor que su obra apareciera en la Biblioteca Filosófica que él dirige. La publicación se haría lo antes posible, aunque no está en sus manos indicar

12 1985. *Fundamentos de una teoría de los signos*. Barcelona: Paidós; 1962. *Signos, lenguaje y conducta*. Buenos Aires: Losada; 1974. *La significación y lo significativo*. Madrid: Comunicación Serie B.

la fecha, pues hay grandes inconvenientes en Buenos Aires para hacerlo. En cuanto a suprimir las notas, lo tratarían después.

La última carta de Morris está fechada el 14 de junio de 1946, donde le agradece a Romero la publicación de la traducción del Prof. Cueto de su *Signs, Language and Behavior*. Que aparezca en la Biblioteca de Filosofía es para él un honor, pero el problema es que los editores acuerden, por ello Prentice–Hall se contactará con Losada.

XIII

Filmer Stuart Cuckow Northrop nació en Janesville, Wisconsin (EEUU); estudió en las Universidades de Yale y Harvard y enseñó en la Universidad de Yale. Su trabajo se desarrolló en los campos de la epistemología y la filosofía de la ciencia, por un lado, y en la interpretación de culturas, especialmente el contraste y la confluencia de Oriente y Occidente, por otro. En epistemología y filosofía de la ciencia postuló la necesidad de una unificación de la teoría física, similar a la que efectuó Einstein con la “teoría unificada de campos”.

Los intentos de unificación llevados a cabo por Northrop no son incompatibles con la flexibilidad metodológica. La doctrina citada es considerada por Northrop como un método que ha de justificarse por sus resultados. El autor estima que aún dentro de una ciencia relativamente unificada como es la física, hay distintos estadios de investigación, que son a la vez históricos y sistemáticos, es decir, que se desarrollan en el curso de la historia, pero que son pasos en la investigación. Aunque Northrop trató de fundamentar epistemológicamente las ciencias sociales en las naturales, reconoció los tipos de métodos usados en cada grupo de ciencias. Fue importante, a su entender, la distinción entre métodos descriptivos y métodos evaluativos o valorativos que son, en último término, normativos.

En su obra sobre la confluencia de Oriente con Occidente, Northrop ha reconocido el pluralismo cultural, con sus distintas ideologías, en las que se expresan valores culturales. Sin embargo, la diversidad de culturas no es incompatible con la unidad de la ciencia. Construye una vasta

síntesis de culturas que se aproximan históricamente bajo los efectos de ciertos rasgos comunes. Mientras Occidente evoluciona de un positivismo a un utopismo, Oriente evoluciona de un esteticismo a una mentalidad más científica y tecnológica. De este modo parecen aproximarse dos culturas en apariencia hostiles. El encuentro de Oriente con Occidente se manifiesta, asimismo, en la esfera política, con la conciencia de fines comunes que trascienden la tradición democrática y la socialista.

Sus obras principales son: *Science and First Principles*, 1931; *The Meeting of East and West: An Inquiry Concerning World Understanding*, 1946 (trad. *El encuentro de Oriente y Occidente*, 1948); *The Logic of the Sciences and the Humanities*, 1947; *Ideological Differences and World Order: Studies in the Philosophy and Science of World's Cultures*, 1949; *Complexity of Legal and Ethical Experience: Studies in the Method of Normative Subjects*, 1959; *Philosophical Anthropology and Practical Politics*, 1960; *Man, Nature and God: A Quest for Life's Meaning*, 1962 (trad. *Hombre, Naturaleza y Dios: investigación sobre el sentido de la vida*, 1964).

En el epistolario que se posee, la primera carta está dirigida por Romero al Prof. Northrop, a Sillimas College, Yale University, el 8 de mayo de 1947, en la cual le anuncia que ha salido el número 2 de *Realidad* donde se publica su ensayo. Varios estudiosos le han comunicado su buena impresión. Por su parte, ya le manifestó su opinión, y le agradece su aporte a la revista. El planteo general del trabajo saca la cuestión del existencialismo del plano limitado en que se lo suele situar y denuncia los peligros de una filosofía que engloba un *cinismo trascendental*, tema sobre el cual piensa escribir más adelante.

Se disculpa por la tardanza en contestar su carta del 4 de febrero, y acepta el honor de colaborar en el volumen del *Viking Fund*. El trabajo se titulará *El hombre y la cultura* (Buenos Aires, Espasa-Calpe, 1950); y a pesar de lo vago del título, el tema es concreto y consiste en derivar de un único principio la índole humana, la cultura y el espíritu. Le anuncia que no podrá ir a México, pues le retienen motivos familiares, ni podrá aceptar otros ofrecimientos.

La segunda carta, también de Romero, fechada el 15 de marzo de 1954, es para presentarle a Northrop a un joven estudioso capaz, serio y

responsable, Víctor Massuh, que desea realizar estudios sobre las relaciones culturales entre Oriente y Occidente bajo su dirección. El propósito de la carta es anunciarle que Massuh proyecta escribirle.

XIV

Dagobert David Runes nació el 6 de enero de 1902 en Zastavna, Bukovina, Austro-Hungría (hoy Ucrania) y falleció en New York el 24 de setiembre de 1982. Filósofo y autor prolífico, emigró a los Estados Unidos en 1926. Realizó su doctorado en filosofía en la Universidad de Viena en 1924. Fue editor de *The Modern Thinker* y de *Current Digest*. De 1931 a 1934 dirigió el Institute for Advanced Education de New York y en 1941 fundó la colección “The Philosophical Library”.

Tradujo *On the Jewish Question* de Marx bajo el título *A World without Jews* (1959) y editó varios estudios sobre ideas e historia de la filosofía. Sus trabajos principales son: *Dictionary of Philosophy* (editor). New York, 1942; *Jordan Lieder: Frühe Gedichte*. New York, 1948; *Letters to My Son*, 1949; *Letters to My Daughter*, 1954; *Spinoza Dictionary*, 1951; *On the Nature of Man*, 1956; *Treasury of Philosophy* (editor), 1955; *Pictorial History of Philosophy* (editor), 1959; *Dictionary of Thought* (editor), 1959; *The Art of Thinking*, 1961; *A Treasury of World Science* (editor), 1962; *Despotism: A Pictorial History of Tyranny*, 1963, todas editadas por The Philosophical Library.

En su correspondencia con Romero hay cuatro cartas. La primera escrita por Runes el 11 de setiembre de 1939 desde Nueva York, por sugerencia del Prof. José A. Franquíz. Runes y un pequeño grupo de profesores europeos están planeando la publicación del primer número de *Philosophic Abstracts*, el cual se ocupará de extractos de libros y de literatura periódica filosófica de Inglaterra, Francia, Alemania, Italia, Holanda, Rusia, China, Japón y de las Américas. El cuerpo profesional americano trabajará el material dentro de un modelo determinado, y luego lo presentará para la selección final al Comité editorial. La revista apunta a brindar una visión de las tendencias actuales y de las fases de la filosofía. Esperan distribuir 2000 copias entre las principales bibliotecas y universidades de Europa y

de América. Por ese motivo, le solicita a Romero su opinión sobre la publicación y lo invita a ser uno de los editores consejeros.

La segunda carta es de Romero, escrita el 11 de noviembre de 1940, donde le agradece el N° 3 de *Philosophic Abstracts*, que confirma la excelente impresión de los dos anteriores. Le anuncia que, a principios de 1941, harán una campaña para obtener suscriptores para su revista; para eso necesitará ejemplares que utilizará para hacerla conocer. Asimismo, le comenta que han fundado un centro filosófico, la Cátedra Alejandro Korn, que entre otras funciones realizará una obra de intercambio e intercomunicación filosófica en toda América, con un archivo de la filosofía americana, una biblioteca y un servicio de información. La parte de relación con Estados Unidos estará a cargo de Risieri Frondizi, de la Universidad de Tucumán –quien ha estudiado en la Universidad de Harvard y conoce bien la filosofía norteamericana; es autor de una traducción de Berkeley, aparecida en la Biblioteca Filosófica que Romero dirige– y Juan Adolfo Vázquez, conocedor también de la filosofía de lengua inglesa y traductor de Hume y Bacon, en la misma Biblioteca Filosófica. Cree que la Cátedra A. Korn constituirá una verdadera “central” filosófica para toda Iberoamérica, con corresponsales en todos los países. Además, le adjunta *Periodical Literature*, cuatro páginas de bibliografía, tarea que ha resultado difícil porque las revistas hispanoamericanas suelen circular poco fuera de sus respectivos países. Está seguro de que despertará el interés de *Philosophic Abstracts* por la filosofía de Hispanoamérica. En cuanto a artículos críticos, se compromete a enviarle algunos y le informa que el Prof. Vázquez le remitirá copia en inglés de esta carta.

La tercera carta de Romero dirigida a Runes está fechada el 24 marzo de 1945, en la cual acusa recibo de ejemplares de *Philosophical Abstracts*; *Journal of Aesthetics* y *Journal of Legal and Political Sociology*. Le anuncia que la Cátedra A. Korn realizará una exposición de libros y revistas americanos de filosofía, en la que será expuesto todo el material que se les remita, además del que posee la Biblioteca.

La última carta también es de Romero, fechada el 28 de abril de 1945, en donde le comunica a Runes que entre los cursos que se dictarán ese año en la Cátedra Korn, figuran lecciones del Prof. Vicente Fatone, de

la Universidad de La Plata, sobre Filosofía del siglo XIX, en forma de comentario al libro *Twentieth Century Philosophy*, editado por Runes.

4. Palabras finales

La correspondencia entre Francisco Romero y los filósofos norteamericanos o afincados en los Estados Unidos que hemos analizado, no tiene la relevancia en la discusión filosófica ni en la crítica de las ideas y corrientes que sí se observa en su comunicación con otros filósofos, como por ejemplo con José Ferrater Mora. Esta correspondencia se centra en aspectos formales, invitaciones, solicitudes de publicaciones, acuses de recibo de libros o revistas, antes que en una labor propiamente intelectual. No obstante, la posibilidad de introducirnos en ese mundo epistolar, el cual debe ser uno de los más ricos y completos de la Argentina, ha significado entrar en contacto con las ideas filosóficas, políticas –sólo esbozadas–, sociales y con la historia del siglo XX.

Sus circunstancias personales no le permitieron aprovechar todo el potencial de posibilidades que él mismo abrió y brindó generosamente a quienes lo rodeaban. Sus amigos y colegas le reconocieron por su labor, tanto en lo filosófico como también en su actividad editorialista y universitaria. Por nuestra parte, admiramos su carácter y energía puesta al servicio de la información como también su disposición a promover a sus jóvenes discípulos a viajar y publicar en otros ámbitos académicos. La grandeza de Romero, creemos, reside en alentar a muchos filósofos y estudiosos de toda América a que persistiesen en su amor por la fascinante y dificultosa filosofía, señera entre todas las disciplinas; a que se formasen una amplia cultura y a que no se hicieran cómplices del poder arbitrario. Es decir, priorizó la sociabilidad en su filosofía.

Por último, quiero agradecer nuevamente el haberme invitado a colaborar en esta obra sobre la correspondencia de Romero, la cual me ha permitido adentrarme en la historia de las ideas filosóficas no sólo de la Argentina sino de nuestra América a través de la figura del maestro Francisco Romero.

Referencias

- Bajtín, Mijail. 2002. *La estética de la creación verbal*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Biagini, Hugo E. 1982. La recepción argentina del pensamiento norteamericano. En *Cuadernos de Filosofía*. Buenos Aires, XIX. 30–31.
- Beck, Maximilian. 1944. *Philosophical Problems Implied in the Present "World Crisis"*. New York: Harper and Brothers.
- Bouvet, Nora. 2006. *La escritura epistolar*. Buenos Aires: Eudeba.
- Cairns, D. 1941. Concerning Beck's The Last Phase of Husserl's Phenomenology. *Philosophy and Phenomenological Research*, 1: 492–497.
- Ferrater Mora, José. 1999. *Diccionario de Filosofía*. Tomo I (A–D). Nueva edición revisada, aumentada y actualizada por Josep–María Terricabras. Barcelona: Ariel.
- Franquíz, José. 1951. El estructuralismo personalista del profesor Francisco Romero. *Revista Cubana de Filosofía* (La Habana) julio–diciembre, II, 9: 18–33.
- Lipp, Solomon. 1949. *The University Reform in Hispanic America*. Unpublished Ph. D. Dissertation, Graduate School of Arts and Sciences, Harvard University.
- Mendoza, Angélica. 1951. Notas sobre la filosofía de Francisco Romero. *Revista Cubana de Filosofía* (La Habana) julio–diciembre, II, 9: 41–47.